

La Intercultura como patrimonio y como práctica. El CEINCE, una construcción intercultural

(Interculture as heritage and practice. CEINCE, an intercultural structure)

Agustín ESCOLANO BENITO
CEINCE, Universidad de Valladolid

RESUMEN: El presente trabajo examina la intercultura bajo dos puntos de vista, como resultado o efecto de la influencia del patrimonio en la educación de la ciudadanía y como construcción que opera en la sociabilidad de los sujetos. La primera perspectiva se ilustra mediante el análisis del contexto intercultural en el que se inscribe el CEINCE, configurado por los bienes culturales que son resultado del cruce de culturas a lo largo de muchos años. La segunda se examina a través del análisis de las prácticas interactivas que se materializan en las acciones, textos y redes que definen la acción de la institución. El estudio se cierra con una propuesta hermenéutica pluritópica que permita interpretar las tramas de alteridad como formas de construcción de la intercultura.

PALABRAS CLAVE: Intercultura - educación patrimonial - prácticas interculturales - CEINCE- identidad/ diversidad - hermenéutica pluritópica

ABSTRACT: This article examines interculture from two different standpoints: as the result or effect of the influence of heritage on citizenship education and as a structure that controls the sociability of individuals. The first perspective is explained using an analysis of the intercultural context of CEINCE, made up of the cultural heritage from the intermingling of cultures over the course of many years. The second view is examined through an analysis of the interactive practices translated into the measures, texts and networks that define the institution's actions. The study closes with a multi-faceted hermeneutic proposal that will allow for the interpretation of the patterns of otherness as ways to build interculture.

KEY WORDS: Interculture – heritage education – intercultural practices – CEINCE – identity/diversity – multi-faceted hermeneutics

Introducción

La intercultura puede ser concebida, en una primera aproximación, como patrimonio, es decir, como historia efectual materializada en bienes culturales que son resultado de influencias entrecruzadas y que han sido transmitidos por la tradición. Esta herencia histórico-cultural ha entrado a formar parte del currículum formal o informal en el que se han educado y se educan los individuos. El patrimonio puede formar parte del contexto en el que viven los sujetos y ser objeto de apropiación por parte de las sucesivas generaciones que

* Este texto corresponde a la intervención del autor en el Coloquio Italo-Español sobre “Intercultura. Experiencias y memorias”, celebrado en el CEINCE en septiembre de 2016.

lo perciben como escenario que define el paisaje visual y el entorno histórico en el que se inscriben los restos arqueológicos conservados *in situ*, y a veces también en los museos de proximidad. También puede ser incluido el patrimonio como contenido formativo en los programas y en los manuales escolares que recogen y transmiten la tradición en la que los individuos se instalan, en cuanto estos son soportes curriculares de la cultura que la escuela sistematiza y difunde.

Desde otra perspectiva, la intercultura puede ser entendida como una derivada de la acción, esto es, como el resultado de las prácticas que las instituciones educativas desarrollan con los sujetos en formación para encauzar la convivencialidad derivada de los contactos entre las culturas que concurren en un tiempo y un espacio determinados. Aunque, en el plano epistémico, la intercultura pueda plantearse en perspectiva conceptual o teórica, son en realidad las prácticas específicas las que en definitiva perfilan las concreciones formativas en que se objetivan las relaciones interculturales y sus positividads efectuales. Ello es así porque la interculturalidad es una construcción que se vehicula en las conductas que ponen en marcha los sujetos participantes en las experiencias cuando los grupos de diferentes procedencias se ponen en contacto.

El CEINCE –la institución que analizamos aquí– es un hecho de intercultura que se ve afectado por las dos perspectivas señaladas. De una parte, porque se inserta en un contexto en el que se sitúan restos arqueológicos y tradiciones que proceden de diversos cruces civilizatorios, y porque estos restos han determinado a lo largo de un tiempo largo la conciencia histórica de las personas que han nacido o se han educado bajo estas influencias, muchas de ellas seculares. De otra parte, porque las líneas programáticas de sus acciones obedecen a pautas claramente interculturales, sobre todo las que se ven afectadas por la internacionalización y la consiguiente comparación de las culturas escolares que entran en comunicación a través de las actividades desarrolladas.

El contexto histórico del CENICE

El CEINCE está ubicado en un espacio que es una construcción intercultural. La localidad en que se sitúa el centro –Berlanga de Duero, Región histórica de Castilla la Vieja, España– ha sido un escenario por el que han cruzado diversas civilizaciones, ya desde el mundo antiguo, cuando, junto al sustrato originario de las primeras culturas que se asentaron en este lugar de la vieja Celtiberia, se repobló con los romanos ((tras la conocida guerra de Numancia), y más tarde con los visigodos, los musulmanes y los judíos. Berlanga de Duero, en el Medioevo, fue un espacio en el que cohabitaron, unas veces en convivencia pacífica y otras en conflicto oculto e incluso en guerra, cristianos, árabes y judíos. Su urbanismo, la vivienda, la lengua y las costumbres han guardado muchos vestigios y signos, aun observables hoy, de comunicación y transferencia cultural.

Veamos, a título de ejemplo, algunos de estos testimonios que corresponden a los años que precedieron y siguieron al cambio de milenio en torno al año 1.000 de nuestra era. Uno de ellos es la puerta de acceso a la fortaleza califal del castillo de Gormaz, una construcción situada a solo 15 kms de Berlanga que fue testigo de las guerras fronterizas entre los reinos cristianos de León y Castilla y los conquistadores musulmanes. El arco de la puerta revela la inequívoca impronta árabe de la edificación, de traza similar a la que se puede observar en la Mezquita de Córdoba o en la Alhambra de Granada. El otro registro corresponde al interior de la iglesia de San Baudelio de Berlanga, del siglo XI, ermita anexionada a un pequeño monasterio mozárabe en la que también quedaron impresas las huellas artísticas de la cultura islámica y su cruce, en un proceso de mestizaje estético, con otros elementos del arte cristiano de la época¹.



Iconos de mestizaje artístico: Imágenes del arco califal de acceso al castillo de Gormaz (siglo X) y del interior de la iglesia de San Baudelio de Berlanga (siglo XI). En ambas se puede observar la impronta de la estética islámica, presente en muchas construcciones de la España medieval. Estas muestras artísticas son una prueba matérica y estética del cruce de influencias entre el Islam y la Cristiandad durante los largos procesos históricos de conquista y reconquista que tuvieron lugar en la vieja Hispania

Si de los iconos de exterior pasamos a las imágenes de interior podemos igualmente observar el cruce de influencias que se operan en el lenguaje plástico de las iconografías conservadas. En las imágenes que se muestran, procedentes de las pinturas impresas en el siglo XII en los muros interiores de la ermita mozárabe de San Baudelio de Berlanga, se pueden ver dos registros diferenciados: uno que ofrece una temática y un estilo asociados a la cultura cristiana; otro que refleja en lenguajes más naturalistas, aunque dotados de

¹ Véanse en torno a estos temas: Agustín Escolano Benito, *Tierras de Berlanga*, Valladolid, Ámbito, 1999. Del mismo autor: *San Baudelio de Berlanga. Guía y Complementarios*, Madrid, Necodisne, 2002.

sutiles simbolismos, la presencia del influjo de las sensibilidades orientales. Las dos escrituras son un claro ejemplo de cruce cultural, y el espacio que las alberga es al tiempo una concreción matérica y estética de las semánticas religiosas adheridas a las dos culturas que concurren y cohabitan en un mismo territorio.



Registros plásticos de intercultural: Pinturas al fresco del siglo XII procedentes de la iglesia mozárabe de San Baudelio de Berlanga. La primera se encuentra se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Indianópolis (Estados Unidos) y la segunda en el Museo del Prado de Madrid, a donde han ido a parar tras diversos avatares históricos relacionados con el tráfico comercial y el expolio del patrimonio. La ermita conserva aún las improntas dejadas por los frescos y algunos fragmentos de estas pinturas.

Identidad, diversidad, posmodernidad

Un milenio después de lo anteriormente comentado en torno al contexto histórico-artístico del territorio en el que se sitúa nuestro centro, la cultura posmoderna recupera otra vez, bajo nuevas perspectivas de apropiación y representación estética, el patrimonio cultural en el que se enraízan y con el que conectan algunas de las fuentes que inspiran hoy los lenguajes vanguardistas de las artes.

Hace pocos años, el conocido escultor anglo-hindú Anish Kapoor se interesó en contactar con la iglesia de San Baudelio de Berlanga que consideraba como un testigo histórico de la fuente en que se inspiró el *Islamic Mirror*, una obra que él había construido para ser expuesta en el convento de Santa Clara de la ciudad de Murcia, monumento histórico del siglo XII declarado bien cultural protegido. Kapoor percibió, desde su sensibilidad verdaderamente intercultural al haberse formado él mismo en diversas etapas de su vida en contacto con medios hindúes, hebraicos, musulmanes y occidentales, que la ermita de San Baudelio de Berlanga simbolizaba, mejor que ningún otro referente artístico del Medioevo español, el encuentro entre las culturas islámica y cristiana.

Islamic Mirror es una obra estética compleja en la que además se conjuga el arte con la tecnología, un nuevo modo de hibridación cultural que integra estética y materialidad. De formato cóncavo, se compone de más de cuatro mil piezas octogonales y cuadradas fabricadas en Japón con un acero especial que permite ser pulido para servir de espejo. El reflejo de las personas y los objetos en él produce efectos caleidoscópicos, como en los juegos de espejos que relató en sus escritos Jorge Luis Borges, que Anish Kapoor interpreta como representaciones físicas y semánticas de la diversidad. En efecto, el sujeto que se va

aproximado a la concavidad de la obra va percibiendo en cada una de las piezas de acero una figura deformada y diferente de su personalidad, así como ciertas reverberaciones acústicas. Ahora bien, cuando el sujeto se acerca al centro del espejo, la imagen que recibe es la de su propia identidad. Un mágico juego de iconos y de sutiles sonidos inducen numerosas apropiaciones subjetivas, mezcla de diferentes percepciones y sensaciones. Miramos al espejo y el espejo nos mira. Diversidad e identidad son las caras de un mismo constructo bipolar que promueve experiencias cognitivas y emocionales próximas a las de los cruces de culturas. Las imágenes tomadas por una cámara ad hoc en cada una de las veinticuatro horas del tiempo monástico en el que se expone la pieza promueven asimismo nuevas cogniciones y registros de la sensibilidad. En este caso, el espectador puede percibir, como en el conocido poema del Nóbel español Juan Ramón Jiménez, “la luz con el tiempo dentro”², una experiencia que conjuga a la vez la inmersión mística con la sensibilidad estética.

Anish Kapoor tiene en proyecto producir un cubo –condensado matérico y simbólico del que también se sirvió, en el siglo XIX, el pedagogo Friedrich Froebel en sus dones y juegos didácticos de aplicación— que se presentaría en el microespacio de la iglesia de San Baudelio de Berlanga, un lugar que él considera de especial condensación histórica, porque en él se ha operado un fenómeno de fusión cultural, lo que le constituye en referente ejemplar del patrimonio intercultural que puede ser exhibido como ámbito cívico para una nueva educación estética y social, la que correspondería a las emergentes sensibilidades públicas relativas a los hechos relacionados con los cruzamientos y mestizajes.

La palmera que articula el espacio interior de la pequeña fábrica edilicia de la iglesia de Berlanga representa el nexo que une lo terrestre y lo celestial. Esta nueva mimesis puede fundar toda una cosmogonía y una mística de fusión entre las tres religiones que cohabitaron en estos lugares, la cristiana, la judía y la islámica. “Todos amanecemos bajo el mismo sol y somos acunados en la noche por el mismo vértigo de las estrellas”. Así concluye la leyenda de San Baudelio, un relato que propone poner en interacción las diversas tradiciones civilizatorias, encarnadas en dos jóvenes de distinta procedencia, sobre un sustrato de una concepción de la humanidad común a todas ellas³.

Hay que señalar que el interés del mundo de las artes por San Baudelio de Berlanga no es nuevo. Ya hace algunos años, el profesor de arquitectura Albert Viaplana, de la Universidad de Barcelona, tras su visita al lugar, programó todo el currículum de su disciplina académica a partir de las estructuras y formas de esta iglesia, pequeña en dimensiones materiales pero densa en la complejidad de los microespacios que alberga

² Juan Ramón Jiménez, *A la inmensa minoría*, Moguer, Fundación Juan Ramón Jiménez, 2007, documento en DVD.

³ Véanse: Anish Kapoor, *Islamic Mirror*, Murcia, Espacio AV-Museo Santa Clara, 2009; Agustín Escolano Benito, *La Leyenda de San Baudelio*, Berlanga, CEINCE, 2010.

en su interior (cueva, nave, capilla absidal, mezquita, linterna luminosa, coro...), todos y cada uno de ellos de un gran potencial simbólico para suscitar representaciones y sentimientos afines a los fenómenos en los que se opera la intercultura, antes y ahora.



Identidad, diversidad e intercultura: Imagen del *Islamic Mirror* instalado en la Sala Al-Andalus del Monasterio de Santa Clara del siglo XIII, en la ciudad de Murcia. Muestra de la diversidad caleidoscópica que refleja el juego de espejos de la obra de Anish Kapoor. Fotos tomadas *in situ* en el acto inaugural de la muestra en 2009, al que el autor de la *Leyenda de San Baudelio* fue invitado por Anish Kapoor.

Prácticas interculturales

El CEINCE se ha ido configurando, desde la segunda perspectiva que se ha señalado al comienzo de este trabajo, como un hecho intercultural a través de las diversas prácticas que se han puesto en marcha en sus espacios a lo largo de más de una década de existencia (el centro se abrió al público a comienzos del año 2006). Glosaremos seguidamente algunas de estos modos de acción en los que se ha construido la interculturalidad: a) los actores que han intervenido en las experiencias promovidas; b) los textos como materialidad en la que se registra de manera visible lo intercultural; c) las redes que se han configurado como sistemas relacionales por los que circula el conocimiento y la nueva sociabilidad.

1.- Actores.

La procedencia diversa de los sujetos y colectivos intervinientes en los distintos procesos de relación compartidos por los sujetos y los grupos en las experiencias es un factor determinante de la pluri e interculturalidad promovida por el CEINCE en su misma dinámica de apertura al exterior. Así sucede, entre otras cosas, en las situaciones que comentamos seguidamente.

Las personas que visitan las exposiciones temáticas del centro, que vienen de distintos lugares de origen, crean situaciones y experiencias interculturales. Los alumnos de los niveles básico y secundario del sistema

reflejan la presencia en el territorio en el que se inscribe el centro de las corrientes migratorias de un considerable número de países. Estos sujetos perciben las materialidades e imágenes del museo de la escuela desde sus propias vivencias y modelos, que ofrecen ciertas pautas comunes, pero también una notoria diversidad. Al cruzar los narratorios de estos espectadores se construye intercultura, operándose en la misma comunicación intersubjetiva una cierta fusión de horizontes de significación hermenéutica, al tiempo que se descubre la existencia de una gramática escolar subyacente en ellos como código, en muchos aspectos estructural y convergente, que se manifiesta más allá de las diferencias.



Imágenes de visitas interculturales: Escenografía que ofrecen los audiovisuales del CEINCE en la sala denominada Escuela.Net e imagen tomada en una de las visitas de colectivos infantiles al museo pedagógico del centro. Una y otra representación dan testimonio visual de una escuela para todos e intercultural, de uno y otro sexo, de una y otra etnia, que acredita la atención a la diversidad y sugiere la búsqueda de una sociabilidad mestiza y solidaria, sintonizada a la sensibilidad de nuestro tiempo.

La institución educativa se concibe aquí, a través de las representaciones y de las experiencias vividas e interpretadas en el viaje por el museo, como un crisol que traduce en sus prácticas el nuevo nomadismo en intercultura y que construye un equilibrio social dinámico entre las tradiciones, las identidades y el cosmopolitismo. Este equilibrio es demandado por la globalización de la cultura y los contextos en que se objetiva el mundo de la vida en el que habitan los sujetos. Desde esta perspectiva, todo museo, como centro de memoria y de educación ciudadana, se ha de situar para responder a las expectativas de futuro.

Igual sucede con los colectivos adultos, ya pertenezcan a la profesión de enseñante o sean ciudadanos de cualquier otro sector. El CEINCE ha sido visitado por profesionales del mundo de la educación de más de cincuenta países, procedentes en su mayor parte de Europa y América, pero también de otras latitudes. Por nuestras experiencias se han interesado personas y grupos de China, Japón, India, Australia, Cabo Verde y Rwanda, por referirme a algunos lugares que pueden parecer exóticos. El avance en las comunicaciones ha favorecido estos contactos que generan una densidad de relaciones interculturales sumamente compleja y rica. Las interacciones son sin duda mucho más frecuentes entre los países que forman parte de nuestros

entornos más próximos de relación. Pero incluso en estos circuitos, en los que igualmente operan importantes dinanismos de diferenciación, la diversidad está propiciando la creación de intercultura. Además, estos territorios europeos y americanos son hoy, como es bien sabido, un escenario de migraciones y entrecruzamientos que promueven nuevos modos de interculturalidad.

La vida cotidiana del CEINCE se ve inmersa en todo este juego de movimientos y relaciones. Muchos coloquios y seminarios obedecen a demandas y presencias de investigadores de distinta extracción nacional que suscitan miradas y expectativas que abocan a horizontes de interculturalidad. En estas reuniones se expresa la diversidad, se cotejan tradiciones y prospectivas, se construyen prácticas y discursos que trascienden el etnocentrismo y producen, junto a un cierto relativismo axiológico alejado de cualquier dogmatismo, una nueva ética de la convivencialidad, de la hospitalidad y de la solidaridad.

El guión del audiovisual que sirve de presentación al centro y a la exposición permanente tiene una intencionalidad subliminar que transmite algunos elementos fundantes de una intercultura pedagógica y moralmente asumible. En el guión, un niño y una niña –negro uno, blanca la otra—conducen todo el discurso del video sugiriendo imágenes de fusión que afectan a cuestiones relacionadas con el género y la diversidad étnica. Las memorias interaccionan aquí con las tecnologías suscitando un discurso que apunta hacia una nueva antropología cultural. No obstante, estos cruces apuntan también a la existencia de una gramática interna de la escuela, impresa de algún modo en los objetos y en las imágenes, que otorgaría un sustrato dialógico intersubjetivo a las diferencias culturales.

2.- Textos.

La colección de textos que forman parte de la biblioteca del centro es otra objetivación material de intercultura. El CEINCE nació sobre la base del rico acervo documental generado en la etapa de formación que podríamos definir como fase acumulativa. Hace ya varias décadas que los protagonistas de esta iniciativa comenzaron a reunir los materiales obsoletos abandonados en los procesos de modernización escolar que se operaron con las innovaciones que en los años sesenta del siglo pasado trataban de reformar la educación española. La entrada del audiovisual y otras tecnologías en las aulas de la época desplazó toda la cultura material de la escuela tradicional a los depósitos del olvido e incluso a su destrucción. Con cierto instinto arqueológico, algunos mediadores de aquel proceso de cambio intuimos que los bienes en los que se había registrado el oficio del maestro artesano y las mejores tradiciones de la vida escolar estaban a punto de desaparecer, y que estas materialidades abandonadas –que en otro momento fueron también modernidades– deberían ser salvadas para entrar a formar parte en el futuro de un anhelado museo pedagógico que pudiera mostrar a toda la ciudadanía el valor de las buenas prácticas inventadas por los actores de la institución. Bajo esta motivación, hace medio siglo procedimos a reunir, custodiar y organizar los objetos, las imágenes y los

textos que eran fiel reflejo de lo que hasta entonces había sido la cultura material de la enseñanza y que habían implementado con ciertos grados de eficacia el funcionamiento de la escuela.

Entre todas estas materialidades fijamos nuestro interés de modo preferente en los manuales que se guardaban en los pequeños almacenes de las instituciones. Con esta operación de recuperación acumulamos varios miles de ejemplares de cartillas, silabarios, catones, catecismos, enciclopedias, libros de lectura, textos de las diferentes materias de los sucesivos programas, atlas, revistas profesionales de los maestros y otros textos. La búsqueda de estos libros continuó en las décadas posteriores hasta lograr alcanzar un volumen considerable de ejemplares representativos de la primera generación de manuales y de las sucesivas reformas que siguieron. Ello dio origen a la *Historia ilustrada del libro escolar en España*, obra en dos volúmenes, escrita en colaboración con varios autores, que fue editada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y que se presentó en 1997 en la Biblioteca Nacional de España como nueva contribución a la erudición libraria del país⁴. Ya en los últimos años, con la puesta en marcha del CEINCE, las colecciones se enriquecieron con aportaciones de la nueva generación de manuales y con las incorporaciones de libros de unos treinta países, hecho que ha dado una nueva dimensión a la biblioteca y que ahora nos permite hablar de ella como de una concreción intercultural.



Textualidad como intercultura subyacente: Imagen de libros escolares de diversa procedencia: Francia, Rusia, Rwanda, India, Japón, México. Una muestra de la diversidad de los lenguajes y de la convergencia intercultural de los patrones comunicativos en los que se vuelca el conocimiento curricular. Tales escrituras son mimesis representativas del arte de la tejeduría, un modo de producción ancestral que nos acerca a las raíces de las culturas y de las escrituras.

⁴ Agustín Escolano Benito (dir.), *Historia ilustrada del libro escolar en España*, (Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997-1998, 2 vols.)



Manuales en lenguas de España: Imagen del seminario sobre *La España Cubista* que inspiró la visión de la diversidad de textos en las distintas lenguas del país, organizado en 2009 en el CEINCE en colaboración con la Fundación José Ortega y Gasset. Sobre la mesa se pueden observar manuales en castellano, gallego, catalán y euskera. Las escrituras en estos registros lingüísticos muestran diversidad e identidad, esta última como imagen textual que subyace en todos los manuales.

Examinar textos de distintos países y en distintas lenguas facilita formular dos conclusiones acerca de la cultura de la escuela. Una de ellas afecta a la diversidad. Los libros pueden ser vistos como exponentes de los distintos modos de escritura en que se expresan en función de las lenguas, los contenidos, las culturas nacionales, el género textual a que se adscriben y otros modos de análisis. Pero, al examinarlos bajo una óptica estructural, podemos también concluir que, bajo la fenomenología de todos y cada uno de ellos, subyace un sustrato de identidad que los caracteriza como impresos destinados al aprendizaje y la enseñanza. Las escrituras ofrecerían a esta nueva mirada globalizada y holística una especie de “estructura ausente” –dicho sea con la expresión que sugirió Umberto Eco– que sin embargo daría forma a su textualidad subyacente. Esta –la textualidad– es una impronta didáctica de carácter intercultural que aproxima a todas las escrituras impresas en los manuales, en los clásicos y en los modernos.

El catálogo documental del CEINCE se puebla día a día de libros escolares de diversa procedencia: de Europa, de Asia, de África, de América e incluso de Australia. Todas las culturas escolares de estos ámbitos territoriales han tejido saberes, valores y modos de comunicación que se manifiestan en tramas textuales ordenadas a implementar la acción formativa. Tejer (*texere*) ha sido, en todas las culturas, el arte *antecesor*

de la escritura. Por eso es de gran interés relacionar la historia de los textos escritos con la de las artes textiles de las comunidades indígenas, como vienen haciendo en los últimos estudios los etnohistoriadores Esther Aguirre, Anita Gramigna y Carlo Rosa, entre otros.

La mirada estructural sobre los tejidos materiales y los textos escritos es una acción de intercultura que contribuye a poner en valor el libro escolar, de todas y cada una de las lenguas, como invariante universal de la enseñanza, o como un *pattern* de las culturas educativas en contacto. El orden de las letras es, como advierte el escritor Javier Pérez Andújar, el primer orden del mundo y se aprende justamente en la escuela⁵. Bajo este orden se codificó probablemente el mito galés de la batalla de los árboles, en el que el poeta británico Robert Graves buscaba el origen de las letras del alfabeto. En todas las lenguas célticas, árbol significa letra y no debe olvidarse –señala el conocido mitógrafo– que los primeros colegios o escuelas se fundaron precisamente en los bosques, unos ecosistemas en los que se podían encontrar los diversos tipos de plantas arbóreas que portaban las letras⁶.

Las consideraciones anteriores sugieren que los manuales escolares, cualquiera que sea la lengua en la que están escritos, se conforman siguiendo códigos de una gramática común, que es en definitiva un patrón intercultural, esto es, las señas de identidad de un texto. El acervo del CEINCE ofrece, al ser examinado como conjunto bajo esta óptica, indicios semióticos que conducen a análisis textuales próximos a los estudios interculturales. En él se puede intuir la clave que regula algunos dispositivos de la caja negra de la vida escolar.

3. Redes.

Las acciones del CEINCE han dado origen, al igual que en el caso de las textualidades, a redes de interacción interpersonales e interculturales que son asimismo construcciones interdisciplinarias y relacionales en las que opera el juego dialéctico diversidad-identidad, y en las que se puede observar una estructura epistémica subyacente que da sentido y coherencia al conjunto de las prácticas investigativas estudiadas y a las cuestiones sometidas a análisis y debate. Estas redes son otra plasmación de la intercultura.

Si se analizan los temas estudiados en las reuniones científicas celebradas en el CEINCE (más de setenta eventos en los diez años de funcionamiento), y se organizan estos contenidos en forma de red, se puede obtener la imagen visual de un mapa conceptual interactivo bajo el cual se descubrirá una matriz que puede ser útil en orden a caracterizar y definir la gramática de la educación, como código pragmático y como

⁵ Javier Pérez Andújar, *Diccionario enciclopédico de la vieja escuela*, (Barcelona, Tusquets, 2016), p. 14.

⁶ Robert Graves, *La Diosa Blanca. Una gramática histórica del mito poético*, (Madrid, Alianza, 2014), p. 71.

campo intelectual, de lo que viene entendiéndose últimamente por cultura de la escuela. La lógica del *mapping* nos lleva en este caso que examinamos al encuentro con un discurso de naturaleza intercultural.

Lo mismo se puede decir respecto a la red de relaciones temáticas a que daría origen el cruzamiento de las cuestiones abordadas por los más de cuatrocientos investigadores que han llevado a cabo estancias individuales en el servicio de documentación de nuestro centro a lo largo del último decenio. Es esta una tarea que está por hacer, pero que interesaría abordar en el futuro próximo para comprender, en una dimensión comparativa e internacional, qué temáticas han ido construyendo en la práctica el campo intelectual de la cultura de la escuela, la extracción disciplinaria de los investigadores, los condicionamientos de los respectivos contextos nacionales, la sensibilidades diferenciales y convergentes que se han dado cita en el centro y otras cuestiones anexas. Las memorias y Papeles del CEINCE insertan los datos básicos en torno a esta problemática, y estas fuentes pueden consultarse a través de la opción “actividades” de nuestra web⁷.

Las redes se objetivan asimismo en los actores que intervienen como sujetos y de los colectivos que se someten a examen. A este respecto es oportuno analizar quiénes investigan –su procedencia y atributos personales— y sobre qué sujetos recae el trabajo investigativo. En relación al primer aspecto parece relevante considerar dos parámetros: la extracción sociogeográfica de los estudiosos y su posición en el sistema académico. La procedencia de los investigadores –más de cincuenta países-- es un exponente de globalización que incluye diversidades culturales. La situación en el sistema de los investigadores apunta expectativas que tienen que ver tanto con los titulados en proceso de graduación, generalmente doctorandos, como a los ya graduados en situación de posgrado y a los académicos que están ya insertos en el sistema universitario y que desarrollan programas de pesquisa I+D+i o proyectos que obedecen a móviles personales.

Intercultura y hermenéutica pluritópica

En el año 2008 se constituyó en el CEINCE la RIHE, Red Internacional de Hermenéutica Educativa, en la que se integraron diversos investigadores de Italia, México y España. A estos primeros socios se han ido sumando después colegas de otros países de Europa y América que vienen trabajando en esta línea de trabajo intelectual que busca fundamentar una sólida episteme y un nuevo discurso interpretativo a partir del análisis de las prácticas en que se vehiculan los procesos de la formación, también en su dimensión intercultural. Este mismo atributo de interculturalidad es el que sustenta la creación de una comunidad interpretativa que oriente su reflexividad hacia lo intersubjetivo y dialógico.

⁷ Véanse: www.ceince.eu/actividades (Memorias y Papeles).

La hermenéutica que postula esta red es afín a los postulados teóricos y prácticos de la interculturalidad toda vez que se afirma en una interpretación dialógica de las culturas. No existe un canon cultural como pudo sostener en su tiempo la hermenéutica clásica. Cada cultura puede legitimar, en abierta comunicación con las demás, su propio modelo y responder a un *logos* específico, el que obedece a sus tradiciones discursivas y sus expectativas contextuales. Esta es la racionalidad de la llamada por Antonio Valleriani –uno de los más destacados mentores de la RIHE-- hermenéutica pluritópica que se orienta hacia la construcción de “tramas de alteridad” que asumen el juego entre diversidad e identidad⁸. Según este autor, el humanismo occidental, hijo respetable de la cultura clásica, no es hoy la única respuesta justa y válida. El futuro de la formación se orientaría más hacia el sueño de la “polis universal mestiza” que formulara Achille Mbembe⁹.

Nacida en el entorno de los llamados estudios *poscolonial studies*, esta nueva orientación hermenéutica se afirma como saber de frontera que va al encuentro con las culturas. Entrelaza lecturas del mundo sin desprenderse de los *topoi* o lugares de origen de las culturas, y al mismo tiempo sin asimilarse a ellas. Responde a una orientación diatópica, que trata de comprender las diferencias en su acercamientos a lo pluricultural, indagando en cada espacio las señales que conforman el mundo de la vida del contexto. Este nuevo paradigma rechaza el etnocentrismo y trata de fundar sobre las tramas de alteridades una nueva antropología que ha de conducir a la reclamada ética de la hospitalidad, válida en el plano ecuménico para desarrollar los valores de la solidaridad, con independencia de los condicionamientos étnicos o de los intereses nacionalistas¹⁰.

Los trabajos del CEINCE están inmersos en este nuevo *ethos*. Nuestro centro se ha convertido en un verdadero foro de comunicación entre las culturas escolares, y también entre las culturas en general. Ya en los primeros años de su existencia recibió la visita de dos colectivos innovadores de gran interés en el plano internacional: el Movimiento de los Sin Tierra (MST), de Brasil, y los antropólogos indigenistas del Valle del Cauca, de Colombia. Glosamos estas acciones a título de ejemplo, pero las experiencias interculturales son muchas más.

El MST es un movimiento asociado a las propuestas de educación popular de Paulo Freire y a otras corrientes liberadoras y progresistas. El grupo de profesoras de UNIJUI (Universidad de Rio Grande do Sul) trabaja en la región que cruza el río Ijuí, al suroeste de Brasil, un espacio que guarda la memoria de las

⁸ Antonio Valleriani, “Por una hermenéutica de perfil híbrido”, en Joaquín Esteban (ed.), *Cultura, hermenéutica y educación*, (Valladolid, UEMC-CEINCE, 2008), p. 64.

⁹ Antonio Valleriani, *Al di là dell'Occidente, La svolta neobarocca dell'educazione*, (Milano, Edizioni Unicopli, 2009), p. 82.

¹⁰ Antonio Valleriani, *Trame dell'alterità. Studi di pedagogia interculturale nel mondo globalizzato*, (Teramo, Edigrafitel, 2003), pp. 162-168.

antiguas misiones jesuíticas españolas del siglo XVII (las llamadas “reducciones”). Esta zona es hoy un crisol intercultural donde se entrecruzan poblaciones de procedencia europea (hijos de inmigrantes alemanes, polacos, italianos y portugueses) con habitantes indígenas (de origen guaraní y africano). La cultura escolar del MST, tanto en los aspectos materiales (arquitecturas, artesanías, utillaje) como en los métodos y el curriculum (programas, tiempos, proyectos), se va construyendo de forma nómada creando en el camino nuevos asentamientos y nuevos modos pedagógicos desde la misma praxis. El encuentro mantenido en el CEINCE con las promotoras, ilustrado con documentos de historia viva, ofreció las pautas de un nuevo paradigma de una cultura escolar dinámica que se construye en la misma acción con colectivos pluriculturales que combinan concreciones en los modos de producción económica con prácticas de sociabilidad intercultural¹¹.



Intercultura e indigenismo: Imágenes de las sesiones de trabajo mantenidas en el CEINCE con representantes de dos experiencias interculturales desarrolladas en 2008 y 2009. Una de ellas corresponde al Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil. La otra pertenece a estudiosos colombianos de las culturas del Valle del Cauca.

¹¹ “Pedagogía de la Tierra”, *Papeles del CEINCE*, 3, 2008, p. 2.

La experiencia denominada “Pedagogía de la Tierra” es además un ejemplo de integración de la memoria histórica del lugar con la innovación. Desde las más acreditadas tendencias en materia de cambio cultural, sus agentes han generado toda una dinámica escolar con espacios y tiempos móviles, sujetos migrantes, educadores espontáneos, mediaciones del entorno, tecnologías vernáculas y unas formas de gobernabilidad democrática que son compartidas por todos los sujetos intervinientes, constituidos a la vez como agentes del cambio que promueven y como intérpretes de su propia acción.

La segunda experiencia a glosar alude a la presencia en el CEINCE, en 2009, de un grupo de profesores colombianos que han llevado a cabo inmersiones etnoantropológicas en la comunidad Nasa del Valle del Cauca. Una de estas inmersiones ha dado lugar a una tesis doctoral, presentada en la Universidad de Valladolid por Víctor A. Molina Bedoya, docente e investigador de la Universidad de Antioquia, en Medellín. Estos trabajos han profundizado en el estudio de la cosmovisión vigente en esta peculiar comunidad indígena, así como en el conocimiento de los modelos educativos no formales que operan como pautas pedagógicas en la vida del grupo. Todo ello se ha materializado a partir de la participación del grupo colombiano en el programa doctoral sobre “Curriculum, Transversalidad y Desarrollo Sostenible”, en el que han participado varios profesores colaboradores del CEINCE¹².

Pues bien, estos y otros trabajos gestados en el espacio del CEINCE comportan un transversal común a todos ellos que es intercultural. Con ellos cerramos este breve trabajo que ha tratado justamente de dar cuenta de varios de los registros que expresan cómo se ha constituido el CEINCE como un centro de carácter intercultural. Más allá de las prácticas, puede considerarse también intercultural la perspectiva epistémica con la que se examina y construye la llamada cultura de la escuela, al contemplarse esta no solo desde los enfoques reductivos de la pedagogía o ciencia de la educación, sino bajo las plurales y abiertas miradas que aportan todas las ciencias humanas, las ciencias de la vida y las tecnologías. Este planteamiento pluri e interdisciplinario es sin duda igualmente un cierre de naturaleza intercultural. Viajes, diásporas, tránsitos y encuentros trazan, como ha señalado Anita Gramigna recordando a Levi-Strauss, una civilización a escala intercultural, resultado de la confrontación y de compenetración entre los mundos¹³.

¹² “Indigenismo, educación y sostenibilidad”, *Papeles del CEINCE*, 8, 2010, p. 2.

¹³ Anita Gramigna, “Estética etnográfica y pedagogía interpretativa”, en Joaquín Esteban (ed.), *Cultura, hermenéutica y educación*, ed. cit, pp. 11-22.